



Estrategias de afrontamiento en niños y adolescentes que trabajan del cantón Saquisilí, provincia de Cotopaxi

Coping strategies for working children and adolescents in the Saquisilí canton, Cotopaxi province

Marlon Mayorga-Lascano¹ , Fernando Andrade² , Guisela Aramburu-Villalta³ 

Cómo citar

Mayorga-Lascano, M., Andrade, F., & Aramburu-Villalta, G. (2026). Estrategias de afrontamiento en niños y adolescentes que trabajan del cantón Saquisilí, provincia de Cotopaxi. *Socialium*, 10(1), 42-63. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2026.10.1.2655>

RESUMEN

El objetivo de la investigación es realizar un análisis de prevalencia de las estrategias de afrontamiento de 80 niños y adolescentes trabajadores. El enfoque fue cuantitativo, con un diseño no experimental, de alcance descriptivo y corte transversal. Las evaluaciones se realizaron a través de la Escala de afrontamiento para adolescentes (ACS). Los resultados revelaron que el estilo dirigido a la resolución del problema más frecuente fue concentrarse en resolver el problema (mujeres). En los estilos dirigidos a la relación con los demás, destacó buscar apoyo espiritual (mujeres). En el estilo improductivo, resaltó hacerse ilusiones (hombres). Se reveló que los adolescentes presentan puntuaciones más altas en estilos dirigidos a la resolución del problema, mientras que los adolescentes, presentan puntajes superiores en estilos dirigidos a la relación con los demás. Finalmente, al comparar las estrategias de afrontamiento según grupo étnico, los indígenas alcanzaron puntajes superiores a los de los mestizos. Se concluye que las estrategias de afrontamiento varían según sexo, etapa del desarrollo y pertenencia étnica.

Palabras clave: estrategias de afrontamiento; adolescentes; sexo; etnia.

ABSTRACT

The objective of the research was to conduct a prevalence analysis of the coping strategies of 80 working children and adolescents. The study followed a quantitative approach, with a non-experimental, descriptive, cross-sectional design. Assessments were carried out using the Adolescent Coping Scale (ACS). The results revealed that the most frequent problem-solving style was concentrating on solving the problem (women). Among the styles oriented toward relationships with others, seeking spiritual support stood out (women). Within the unproductive style, wishful thinking was the most prominent (men). It was found that adolescents obtained higher scores in problem-solving styles, whereas adolescents obtained higher scores in styles oriented toward relationships with others. Finally, when comparing coping strategies by ethnic group, Indigenous participants obtained higher scores than Mestizo participants. It is concluded that coping strategies vary according to sex, developmental stage, and ethnic background.

Keywords: coping strategies; adolescents; sex; ethnicity.

¹ Magister en Ciencias de la Educación
Máster en Neuropsicología y Educación Rama Investigación, Pontificia Universidad Católica del Ecuador- Ambato.
pmayorga@pucesa.edu.ec

² Magister en Psicología Clínica con mención en Psicoterapia Infantil y de Adolescentes, Pontificia Universidad Católica del Ecuador- Ambato.
lfandrade@pucesa.edu.ec

³ Profesora de Educación Inicial. Escuela de Educación Superior Pedagógica Privada Cuna de la Libertad Americana de Ayacucho.
Guicelita1609@gmail.com

Arbitrado por pares ciegos

Recibido: 19/11/2025

Aceptado: 06/12/2025

Publicado: 05/01/2026



Introducción

El trabajo infantil es un grave problema social por varias razones que afectan tanto a los niños involucrados como al desarrollo de la sociedad en general. Lo afirmado se debe a que esta actividad vulnera los derechos de los niños a la educación, al juego, al descanso y a vivir en un entorno seguro. Muchos trabajos infantiles implican cargas pesadas, largas jornadas laborales o ambientes peligrosos, lo que puede causar lesiones, enfermedades, y traumas psicológicos a largo plazo. Esto reduce sus oportunidades en el futuro, perpetuando el ciclo de la pobreza, el trabajo infantil no ayuda a salir de la pobreza; al contrario, la mantiene (Rausky, 2021).

Resulta evidente que los niños que trabajan necesitan algún tipo de herramientas para afrontar estas situaciones difíciles que pueden afectar su desarrollo físico, emocional y psicológico. Estas estrategias podrían ayudarles a manejar su exposición al estrés, la sobrecarga, y el impacto emocional y psicológico que estas condiciones suponen. Y en el mejor de los casos puede ayudarlos a volverse más fuertes emocionalmente y a adaptarse mejor, sin perder su capacidad de soñar, aprender y crecer.

El trabajo infantil

El trabajo infantil es un fenómeno que se presenta en diversos contextos étnicos, culturales, sociales y demográficos dentro del territorio ecuatoriano (Álvarez et al., 2021). Las difíciles condiciones económicas, junto con el acceso limitado a una educación de calidad y la falta de oportunidades laborales adecuadas para los adultos, llevan a muchas familias a recurrir al trabajo infantil como una fuente adicional de ingresos, aunque la acción resulta inefectiva, pues los niños que trabajan en lugar de estudiar suelen quedarse atrapados en empleos mal pagados (Sivinta & Cabrera, 2025). Y una sociedad donde muchos niños trabajan es una sociedad que no invierte en su capital humano. A largo plazo, esto limita la innovación, el crecimiento económico y la justicia social.

Causas del trabajo infantil

Las causas que llevan a los niños a trabajar son complejas y multifactoriales, la pobreza extrema es uno de los factores más evidentes, pero también intervienen dinámicas familiares, como la violencia o el abandono, y problemas estructurales, como la falta de acceso a una educación de calidad o políticas públicas efectivas (Tacca & Tacca, 2019). Estos factores no solo empujan a los niños al trabajo infantil, sino que lo enfrentan a una serie de desafíos vitales a los que no está preparado por su corta edad y consecuentes posibilidades adaptativas.

Diversos autores señalan que el hecho de utilizar a los niños, niñas y adolescentes para realizar actividades de industria, comercio, agricultura, o cualquiera tarea laboral, genera un escenario que afecta de manera directa a su desarrollo (Miranda, 2022), el cual se ve amenazado, con el impacto que implica para las

posibilidades de un normal crecimiento físico y psicológico. Lo señalado atenta contra el bienestar físico, y mental de este grupo poblacional, principalmente por interferir con actividades que le son propias, como la etapa escolar.

Efectos del trabajo infantil

El impacto del fenómeno descrito es profundo, particularmente en el plano emocional, pues muchos niños desarrollan ansiedad, miedo constante o sentimientos de desesperanza; mientras que, en lo social, pueden mostrar desconfianza hacia las personas e instituciones, lo que dificulta su integración y les priva de oportunidades de apoyo (Alvarán et al., 2019). Sin embargo, en algunos casos, estos menores logran encontrar formas de resistencia y adaptación, llamadas estrategias de afrontamiento, las cuales moldean la forma en que perciben y enfrentan el mundo; estas estrategias pueden manifestarse de diferentes formas, desde el desarrollo de las habilidades emocionales como la resiliencia y la inteligencia emocional, hasta la creación de vínculos afectivos con figuras de apoyo, como familia, profesores, amigos (Zapata, 2019).

Estrategias de afrontamiento

Se entiende entonces que las personas necesitan ciertos mecanismos para afrontar las situaciones desafiantes que se les presentan, entre los prioritarios figuran las estrategias de afrontamiento, definidas por Lazarus y Folkman (1984) como el esfuerzo cognitivo y conductual que desarrolla una persona para responder las exigencias internas y externas las que varían constantemente. En este caso, se entenderían como los recursos psicológicos y conductuales que los niños utilizan para manejar el estrés y las dificultades que enfrentan en su día a día (Monjarás, 2021).

Es fundamental destacar que las estrategias de afrontamiento son respuestas que varían de una persona a otra, ya que no se pueden aplicar de manera generalizada en todos los individuos, ni se adaptan a todas las circunstancias o problemas (Buendía & Miras, 1993), particularmente cuando hablamos de menores. Estas estrategias cumplen un rol mediador entre el estrés que experimenta la persona y la situación que lo provoca, y se enfocan en dos funciones principales: por un lado, buscan modificar o eliminar la situación estresante, y por otro, ayudan a regular las respuestas emocionales del individuo ante dicha situación (Lara et al., 2013).

La naturaleza de estas estrategias está estrechamente vinculada a las experiencias de los niños y al contexto en el que viven; un niño que enfrenta agresiones constantes en la calle podría volverse más defensivo o retraído, mientras que otro, con acceso a algún tipo de apoyo, como una red comunitaria o un programa social, podría desarrollar respuestas más resilientes (Romero et al., 2017). No obstante, en ambos casos, las estrategias no solo son un reflejo de sus esfuerzos por sobrevivir, sino también una

muestra de los efectos que su entorno ejerce sobre su desarrollo emocional y social. Es importante fomentar estas estrategias, ya que permiten entender los recursos internos de los niños y adolescentes ante las situaciones desafiantes, así como el impacto que este entorno genera frente a su crecimiento emocional (Barra et al., 2020).

Lazarus y Folkman (1984) plantean que el afrontamiento tiene un carácter multidimensional, lo que permite clasificar las estrategias utilizadas según su ajuste a la situación estresante. Desde esta perspectiva, se distinguen dos tipos principales de estrategias: adaptativas y desadaptativas. Las estrategias adaptativas implican un enfoque positivo y activo, tanto en el plano cognitivo como en el conductual, mientras que las estrategias desadaptativas se asocian con una desconexión conductual de la situación estresante y una sensación de pérdida de control, lo que refleja un ajuste negativo (Contreras-Torres, 2009).

El tipo de estrategia de afrontamiento que una persona elige depende de cómo interpreta cognitivamente la situación a la que responde, del significado que atribuye a su calidad de vida, del apoyo social que percibe, de la valoración de su red de apoyo y de las emociones o respuestas fisiológicas que experimenta (Barrientos, 2024). La efectividad de una estrategia dependerá de su capacidad para reducir de manera significativa el estrés experimentado (Ares, 2025; Valdivieso-León et al., 2020).

Por lo tanto, la importancia de analizar las estrategias de afrontamiento de la población mencionada se vuelve más urgente ya que facilita la comprensión de los mecanismos de afrontamiento que utilizan para manejar la situación de trabajo infantil y el impacto que genera a su bienestar y desarrollo global (González y Molero, 2022). Así, este estudio busca cubrir una limitación en el conocimiento existente sobre el tema tratado y ofrecer un estudio minucioso, proporcionando un fundamento para la creación de intervenciones que fomenten su bienestar psicosocial (Bazán & Butto, 2013).

A partir de lo señalado, se plantean los siguientes objetivos de investigación: 1) Evaluar las estrategias de afrontamiento en niños y adolescentes que trabajan en la provincia Cotopaxi, 2) Realizar un análisis de prevalencia sobre las estrategias de afrontamiento en niños y adolescentes que trabajan en el cantón Saquisilí, provincia de Cotopaxi. Se hipotetiza que se encontraran niveles medios o bajos en estrategias activas que implican la resolución del problema, y niveles medios y altos en estrategias más pasivas como la evitación o la negación en los participantes evaluados.

Método

Tipo de estudio. La presente investigación es de tipo cuantitativo, con un diseño no experimental, es decir, no pretende modificar de forma deliberada las de forma intencionada, posee un alcance descriptivo, y un

corte transversal (se recaban los datos en un tiempo único) (Cisnero-Acosta et al., 2018; Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Muñoz, 2015).

Población y muestra. La población de participantes estuvo constituida por 80 niños y adolescentes, entre 5 y 17 años, que son usuarios del proyecto de protección especial “Erradicación de Trabajo Infantil”, quienes viven en la zona rural del Cantón Saquisilí, todos los participantes se encuentran inmersos en condiciones de trabajo infantil. Al ser menores de edad se firmó una la carta de asentimiento para los participantes y una carta de consentimiento informado dirigido a los padres de familia previo al levantamiento de la información.

No se realizó un proceso de muestreo, puesto que se trabajó con la población total de los niños y adolescentes del proyecto. Los criterios de inclusión se tomaron en cuenta fueron: Niños y adolescentes de 5 a 17 años, residentes del Cantón Saquisilí, que sean formalmente usuarios del proyecto “Erradicación de Trabajo Infantil”, y que se encuentren inmersos en condiciones de trabajo infantil.

La mayoría de los participantes fueron mujeres (61.3%) y residentes en zonas rurales (71,3%). La edad media fue de 12.94 años, con una desviación estándar de 1.9, indicando que la mayoría de los estudiantes están en la preadolescencia o adolescencia temprana. En cuanto a la distribución por cursos, la mayor concentración se encontró en séptimo grado (22.5%), con una menor representación en el segundo año de bachillerato (1.3%), lo que indica una posible deserción a medida que avanzan en los niveles educativos.

La gran mayoría de los estudiantes fueron mestizos (80%), con un 20% de estudiantes indígenas. En cuanto al nivel económico, un alto porcentaje de los encuestados se encuentra en situación de pobreza (58.8%) o extrema pobreza (40%), mientras que solo un 1.3% no se considera en condición de pobreza. Esto se relaciona con las actividades laborales que desempeñan, donde la agricultura es la más común (41.3%), seguida del comercio informal (26.3%), por lo que deben trabajar para contribuir a la economía familiar. En cuanto al rendimiento académico, el 45% de los estudiantes se encuentra en un nivel insuficiente, lo que podría estar relacionado con las exigencias que implica combinar estudio con trabajo.

Instrumentos de recolección de datos. Para medir la variable estrategias de afrontamiento se utilizó la escala de afrontamiento para adolescentes (ACS) (Frydenberg & Lewis, 1996). Prueba de autoinforme que permite la evaluación de tres estilos: estilo dirigido a la resolución de problemas, estilo dirigido a la relación con los demás, además de un estilo improductivo, divididos en 18 tipos de estrategia: apoyo social, concentración en resolver un problema, esforzarse y tener éxito, preocuparse, invertir en amigos íntimos, buscar pertenencia, hacerse ilusiones, falta de afrontamiento, reducción de la tensión acción social, ignorar el problema, autoinculparse, reservarlo para sí, buscar apoyo espiritual, fijarse en lo positivo, buscar ayuda profesional, buscar diversiones relajantes y distracción física). Cada ítem es

valorado en una escala de Likert de 5 puntos en función a la frecuencia de la conducta de afrontamiento. La consistencia interna (Alpha de Cronbach) hallada para cada uno de los factores en este estudio oscila entre ,50 y ,75, que se considera aceptable.

Procedimientos de la recolección de datos. Con el propósito de llevar a cabo esta investigación, se realizó un acercamiento y socialización con la analista del proyecto de Erradicación del Trabajo Infantil; además, se contó con un cuerpo de revisión institucional de la Oficina de Investigación de la PUCE- Ambato. La población de interés (80 participantes) fue evaluada a través de reuniones programadas en las que se aplicó la prueba ASC de forma presencial. La recolección de información se realizó en el mes de enero de 2025, en grupos de aproximadamente de 20 participantes, durante un tiempo estimado de 30 minutos.

Aspectos éticos. Con respecto a las consideraciones éticas, se elaboraron los documentos de asentimiento y consentimiento informados, conforme a los criterios y normativas aprobadas por la comunidad científica. Es relevante señalar que se respetaron los criterios establecidos para la protección de datos y las normas éticas para la investigación, de la Convención de Helsinki.

Análisis de datos. Una vez recopilados los datos, se procedió a depurar y codificar los mismos. Posteriormente, se efectuaron los análisis estadísticos pertinentes, a fin de cumplir con los objetivos de la investigación, utilizando el programa estadístico SPSS Statistic 25.

Resultados

Aquí, se presenta, el análisis descriptivo de las estrategias del Estilo dirigido a la resolución del problema por sexo, donde se consideró el mínimo (mín), máximo (máx, media (\bar{X}), desviación estándar (D.T.), y comparaciones por grupos (t) (Tabla 1).

Tabla 1

Estilo dirigido a la resolución del problema por sexo

	Media Hombres	D.T.	Media Mujeres	D.T.	t	Sig.
DR	6,55	1,15	6,82	1,47	-,862	-,391
FI	5,81	1,38	5,94	1,69	-,366	-,715
PO	11,42	2,22	12,47	2,62	-1,849	-,068
RP	15,97	1,45	16,30	1,78	-,887	-,378
ES	15,64	2,54	16,27	2,62	-1,044	-,300

Nota: n=80 observaciones

DR = Buscar diversiones relajantes FI = Distracción física PO = Fijarse en lo positivo RP = Concentrarse en resolver el problema ES = Esforzarse y tener Éxito.

Los datos obtenidos reflejan diferencias en el uso de los Estilos dirigidos a la resolución del problema por parte de los encuestados. Se observa que el estilo buscar diversiones relajantes (DR) tiene una media de

6,55 y 6,82, respectivamente, por debajo del punto de corte de 9, lo que indica que esta estrategia no es común entre los jóvenes. De manera similar, el estilo distracción física (FI) presenta una media de 5,81 y 5,94, menor al punto de corte de 9, lo que significa que los examinados no buscan la diversión o el deporte como contraparte de los problemas. En contraste, fijarse en lo positivo (PO) alcanza una media de 11,42 en hombres (por debajo del punto de corte de 12) y 12,47 (por encima del punto de corte de 12), evidenciando que las encuestadas suelen enfocarse en aspectos positivos para afrontar sus problemas. Asimismo, reservarlo para sí (RP) muestra una media de 15,97 en hombres y 16,30 en mujeres, claramente superior al punto de corte de 15, lo que sugiere una fuerte tendencia a afrontar los problemas de manera individual. Finalmente, esforzarse y tener éxito (ES) con una media de 15,64 y 16,27, respectivamente, frente a un punto de corte de 15, evidencia que los participantes consideran el esfuerzo personal como un medio efectivo para resolver dificultades.

A pesar de que las mujeres tienden a presentar puntuaciones superiores a los hombres en todas las estrategias de estilo de resolución de problemas, la prueba t revela que los valores de significancia bilateral son mayores a ,05 en todas las estrategias, lo que implica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos comparados.

En este espacio, se presenta, el análisis descriptivo de las estrategias de estilo dirigido a la relación con los demás por sexo, donde se consideró el mínimo (mín), máximo (máx, media (\bar{X}), desviación estándar (D.T.), y comparaciones por grupos independientes (Tabla 2).

Tabla 2

Estilo dirigido a la relación con los demás por sexo

	Media Hombres	D.T.	Media Mujeres	D.T.	t	Sig.
AE	14,13	1,38	16,57	1,29	-8,016	-000
AP	8,06	2,26	9,63	3,24	-2,354	-021
AI	14,48	2,47	16,27	3,93	-2,256	-027
PE	13,77	2,22	14,10	2,07	-,671	,504
AS	13,52	1,93	15,84	3,94	-3,052	,003
SO	11,10	1,90	11,73	1,91	-1,456	-,637

Nota: n=80 observaciones

AE = Buscar apoyo espiritual AP = Buscar ayuda profesional AI = Invertir en amigos íntimos PE = Buscar pertenencias AS = Buscar apoyo social SO = Acción social

Al comparar las medias con los puntos de corte, se observa que el estilo buscar apoyo espiritual (AE) presenta una media de 14,13 en hombres y 16,57 en mujeres, superando el punto de corte de 12, lo que indica que los jóvenes recurren a la espiritualidad en momentos de crisis. Sin embargo, buscar ayuda profesional (AP) muestra una media de 8,06 y 9,63, respectivamente, por debajo del punto de corte de 12, lo que sugiere que esta estrategia no es comúnmente utilizada. Por otro lado, invertir en amigos

íntimos (AI) tiene una media de 14,48 y 16,27, inferior al punto de corte (15) en hombres, y superior al punto de corte en mujeres, lo que indica que las mujeres recurren a sus amistades cercanas como apoyo. buscar pertenencias (PE) alcanza una media de 13,77 y 14,10, por debajo del punto de corte de 15, que revela que este estilo no se emplea con tanta frecuencia. En contraste, buscar apoyo social (AS) obtiene una media de 13,52 en hombres, y 15,84 en mujeres y considerando que el punto de corte es 15, solo las mujeres hacen uso de este recurso. Finalmente, el estilo sociabilidad (SO) presenta una media de 11.10 y 11,73, respectivamente, inferior al punto de corte de 12, lo que indica que este estilo no es predominante en los participantes encuestados.

En las estrategias buscar apoyo espiritual, buscar ayuda profesional, invertir en amigos íntimos y buscar apoyo social, existen diferencias estadísticamente significativas ($p > ,01$ o $,05$), indicando que el grupo de mujeres recurre a las estrategias basadas en el estilo de relación con los demás de una manera mucho más asidua que el grupo de hombres examinado.

A continuación, se presenta, el análisis descriptivo de las estrategias de Estilo improductivo, donde se consideró el mínimo (mín), máximo (máx), media (\bar{X}), desviación estándar (D.T.), y comparación por grupos (Tabla 3).

Tabla 3

Estilo improductivo por sexo

	Media Hombres	D.T.	Media Mujeres	D.T.	t	Sig.
HI	20,26	2,94	15,51	2,49	7,734	,000
NA	15,06	1,41	14,80	1,35	,850	,398
RT	10,32	1,87	10,80	2,30	-,962	,339
IP	14,48	1,18	10,73	2,51	7,787	,000
CU	10,65	1,89	10,70	1,87	-,113	,910
RE	13,26	1,59	13,04	1,62	,588	,558
PR	10,80	1,90	11,29	1,76	-1,151	,253

Nota. n=80 observaciones

HI = Hacerse ilusiones NA = Falta de afrontamiento o no afrontamiento RT = Reducción de la tensión IP = Ignorar el problema CU = Auto inculparse RE = Reservarlo para si PR = Preocuparse

Hacerse ilusiones (HI) presenta una media de 20,26 en hombres y 15,51 en mujeres, superando el punto de corte de 15, lo que expresa que los jóvenes recurren con frecuencia a esta estrategia, posiblemente como mecanismo de evasión ante problemas. Falta de afrontamiento o no afrontamiento (NA) tiene una media de 15,06 y 14,80, por encima del punto de corte de 15 en los hombres, lo que implica que los hombres tienden a no afrontar los problemas. En contraste, reducción de la tensión (RT) muestra una media de 10,32 y 10,80, por debajo del punto de corte de 15 en los dos sexos, indicando que esta estrategia no es predominante entre los participantes encuestados. ignorar el problema (IP) presenta una media de 14,48 en hombres y 10,73 en mujeres, superior al punto de corte de 12, en hombres, lo que

refleja que los varones recurren con frecuencia a ignorar problemas que exigen resolución. auto inculparse (CU) obtiene una media de 10,65 y 10,70, respectivamente, también por debajo de su punto de corte de 12, sugiriendo que la autoinculpación no es una estrategia común en la muestra analizada. reservarlo para sí (RE) tiene una media de 13,26 y 13,04, por encima del punto de corte de 12, lo que indica que los dos sexos pueden ocultar sus problemas y no compartirlo con los demás. Finalmente, preocuparse (PR) muestra una media de 10,80 y 11,29, por debajo del punto de corte de 15, evidenciando que la preocupación excesiva no es un patrón recurrente en los encuestados.

Se muestran diferencias estadísticamente significativas, en las estrategias de afrontamiento improductivo de hacerse ilusiones e ignorar el problema ($p > ,01$), lo que revela que los varones encuestados presentan más estilos improductivos que las mujeres examinadas

Ahora, se realizarán comparaciones del estilo dirigido a la resolución de problemas por rangos de edades, divididos en dos grupos independientes. Los grupos fueron separados en niños y adolescentes en función de las edades normativas para esas categorías (Tabla 4).

Tabla 4

Estilo dirigido a la resolución de problemas por edades

Edades	DR	FI	PO	RP	ES
10-13	6,8627	6,0000	12,1961	16,3922	15,9216
14-17	6,4483	5,6897	11,8276	15,7931	16,2069
Total	6,7125	5,8875	12,0625	16,1750	16,0250
t	1,324	,850	,628	1,566	-,471
Sig.	,189	,398	,532	,121	,639

Nota. n=80 observaciones

DR = Buscar diversiones relajantes FI = Distracción física PO = Fijarse en lo positivo RP = Concentrarse en resolver el problema ES = Esforzarse y tener Éxito

El análisis del estilo dirigido a la resolución de problemas según la edad revela diferencias evidentes entre los grupos de 10 a 13 años y de 14 a 17 años, en todas las estrategias de esta variable: búsqueda de diversiones relajantes, distracción física, enfoque en lo positivo, concentración en la resolución del problema y esfuerzo por alcanzar el éxito. El grupo de 10 a 13 años mostró puntuaciones más altas en comparación con el grupo de 14 a 17 años. Sin embargo, no existen diferencias estadísticamente significativas.

En esta sección, se realizarán comparaciones del Estilo dirigido a la relación con los demás por rangos de edades (Tabla 5).

Tabla 5*Estilo dirigido a la relación con los demás por edades*

Edades	AE	AP	AI	PE	AS	SO
10-13	15,4902	8,9020	15,6078	13,9020	14,7843	11,4902
14-17	15,8621	9,2414	15,5172	14,1034	15,2069	11,4828
Total	15,6250	9,0250	15,5750	13,9750	14,9375	11,4875
t	-,896	-,487	,110	-,406	-,519	,017
Sig.	,373	,628	,913	,686	,605	,987

Nota. n=80 observaciones

AE = Buscar apoyo espiritual AP = Buscar ayuda profesional AI = Invertir en amigos íntimos PE = Buscar pertenencias AS = Buscar apoyo social SO = Acción social

En el estilo dirigido a la relación con los demás en función de la edad y a diferencia de lo ocurrido en la variable anterior, los grupos de 10-13 y 14-17 revelan que las estrategias: buscar apoyo espiritual, buscar ayuda profesional, buscar pertenencias y buscar apoyo social fueron superiores en los adolescentes de 14-17 años; mientras tanto en invertir en amigos íntimos y acción social presentan valores superiores en las edades de 10-13 años. A pesar de lo señalado, tampoco existen diferencias estadísticamente significativas.

En este espacio, se realizarán comparaciones, del estilo improductivo por rangos de edades (Tabla 6).

Tabla 6*Estilo improductivo por edades*

Edades	HI	NA	RT	IP	CU	RE	PR
10-13	17,2549	14,9020	10,7451	12,1373	10,6863	13,3137	11,0980
14-17	17,5172	14,8966	10,3793	12,2759	10,6552	12,7931	11,1034
Total	17,3500	14,900	10,6125	12,1875	10,6750	13,1250	11,1000
t	-,317	,017	,732	-,213	,071	1,406	-,013
Sig.	,752	,987	,467	,832	,943	,164	,990

Nota. n=80 observaciones

HI = Hacerse ilusiones NA = Falta de afrontamiento o no afrontamiento RT = Reducción de la tensión IP = Ignorar el problema CU = Auto inculparse RE = Reservarlo para si PR = Preocuparse

Al analizar las estrategias del estilo improductivo según las edades, se observa que los jóvenes de 10 a 13 años muestran un valor más alto en las categorías de hacerse ilusiones, en falta de afrontamiento o no afrontamiento, en reducción de la tensión, autoinculparse. Mientras que, en la estrategia de preocuparse, los adolescentes de 14 a 17 años presentan una media relativamente más alta que los niños, lo que podría reflejar una mayor conciencia de sus problemas y un enfoque más reflexivo, aunque no necesariamente más resolutivo. Más allá de lo descrito no se presentan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Finalmente, en esta sección, se realizarán comparaciones por grupos independientes (Indígenas y Mestizos), al respecto de las estrategias de Estilo dirigido a la resolución del (Tabla 7).

Tabla 7*Estilo dirigido a la resolución de problema por etnia*

	Etnia	Media	D.T.	t	Sig.
DR	Indígena	7,31	1,49	2,023	,046
	Mestizo	6,56	1,28		
FI	Indígena	6,56	1,41	1,961	,053
	Mestizo	5,72	1,57		
PO	Indígena	13,19	3,04	2,042	,045
	Mestizo	11,78	2,31		
RP	Indígena	16,56	1,79	1,045	,299
	Mestizo	16,08	1,62		
ES	Indígena	17,25	2,57	2,164	,034
	Mestizo	15,72	2,52		

Nota: n=80 observaciones

DR = Buscar diversiones relajantes FI = Distracción física PO = Fijarse en lo positivo RP = Concentrarse en resolver el problema ES = Esforzarse y tener Éxito

Los datos revelan que, en buscar diversiones relajantes, fijarse en lo positivo, esforzarse y tener éxito, del estilo dirigido a la resolución de problema por etnias, las medias alcanzadas por los participantes indígenas fueron superior a la de los participantes mestizos y esta diferencia fue estadísticamente significativa ($p > ,05$).

A continuación, se realizarán comparaciones de las estrategias de Estilo dirigido a la relación con los demás por etnias (Tabla 8).

Tabla 8*Estilo dirigido a la relación con los demás por etnias*

	Etnia	Media	D.T.	t	Sig.
AE	Indígena	15,56	2,31	-,156	,877
	Mestizo	15,64	1,65		
AP	Indígena	10,50	3,22	2,267	,026
	Mestizo	8,66	2,83		
AI	Indígena	17,25	3,99	2,172	,033
	Mestizo	15,16	3,31		
PE	Indígena	14,88	2,03	1,929	,057
	Mestizo	13,75	2,10		
AS	Indígena	16,63	3,81	2,220	,029
	Mestizo	14,52	3,29		
SO	Indígena	12,13	2,33	1,494	,139
	Mestizo	11,33	1,79		

Nota: n=80 observaciones

AE = Buscar apoyo espiritual AP = Buscar ayuda profesional AI = Invertir en amigos íntimos PE = Buscar pertenencias AS = Buscar apoyo social SO = Acción social

Se evidencia que en estrategias de estilo dirigido a la relación con los demás por etnias en buscar ayuda profesional, Invertir en amigos íntimos, buscar apoyo social, las medias alcanzadas por los participantes indígenas fueron superiores a la de los participantes mestizos y estas diferencias fueron estadísticamente significativas ($p > ,05$).

Finalmente, se realizarán comparaciones de las estrategias de Estilo improductivo por etnias (Tabla 9).

Tabla 9

Estilo improductivo por etnias

	Etnia	Media	D. T.	t	Sig.
HI	Indígena	17,4375	3,70529	,110	,913
	Mestizo	17,3281	3,51890		
NA	Indígena	14,8125	1,42449	-,283	,778
	Mestizo	14,9219	1,37211		
RT	Indígena	11,1250	2,68017	1,070	,288
	Mestizo	10,4844	1,99199		
IP	Indígena	12,7500	2,59487	,904	,369
	Mestizo	12,0469	2,82522		
CU	Indígena	11,6250	2,18708	2,338	,022
	Mestizo	10,4375	1,71709		
RE	Indígena	13,5625	1,59034	1,225	,224
	Mestizo	13,0156	1,59853		
PR	Indígena	11,5625	2,03204	1,140	,258
	Mestizo	10,9844	1,75926		

Nota. n=80 observaciones

HI = Hacerse ilusiones NA = Falta de afrontamiento o no afrontamiento RT = Reducción de la tensión IP = Ignorar el problema CU = Auto inculparse RE = Reservarlo para si PR = Preocuparse

Como puede observarse, únicamente en las estrategias de estilo improductivo de auto inculparse, la media alcanzada por los participantes indígenas fue superiores a la de los participantes mestizos y esta diferencia fue estadísticamente significativa ($p > ,05$).

Discusión

La investigación revela que las estrategias buscar diversiones relajantes y distracción física son bajas, lo que evidencia una limitada utilización de respuestas orientadas al bienestar inmediato frente al estrés, lo cual implica que los examinados no recurren al placer como respuesta antagónica al mismo, lo que contradice al supuesto general propuesto por Garay (2024), quien señala que la búsqueda de gratificación (placer) reduce la ansiedad en los adolescentes. Por su parte, fijarse en lo positivo alcanza alta prevalencia en la población de mujeres examinadas, configurándose como una de las estrategias cognitivas más recurrentes en este grupo, y coincide con lo afirmado por García et al. (2022), quien afirma que el

optimismo es una estrategia de afrontamiento altamente funcional en adolescentes, aunque en este estudio se revela que este fenómeno se da únicamente en mujeres.

En reservarlo para sí (RP) las mujeres mostraron una alta tendencia a afrontar los problemas de manera individual, lo que sugiere un patrón de afrontamiento centrado en la autorregulación emocional, contrario al estudio de Capcha y Velazco (2024), quienes mencionan que las mujeres presentaron indefensión, pesimismo y dificultades para resolver problemas. En la estrategia esforzarse y tener éxito (ES) los jóvenes consideraron al esfuerzo personal como un medio efectivo para resolver dificultades, consolidándose como una estrategia activa dentro del repertorio de afrontamiento, y estos datos coinciden con el estudio de Formento-Torres et al. (2023), quienes manifiestan que los jóvenes que adoptan una actitud proactiva frente a sus estudios tienden a obtener mejores resultados académicos. Esto sugiere que el esfuerzo personal no solo es un medio para resolver dificultades, sino que también actúa como un motor de éxito.

En las estrategias buscar apoyo espiritual (AE) e invertir en amigos íntimos (AI), los resultados se encuentran por encima del punto de corte en las mujeres, lo que indica una mayor orientación hacia recursos de tipo relacional y trascendental, es decir, una tendencia a recurrir a la espiritualidad y al apoyo social ante las dificultades, lo que coincide con las investigaciones propuestas por Fantin et al. (2005) y Brey et al. (2023), quienes indican que, a diferencia de los hombres, las mujeres recurren a la religión y a sus redes de apoyo para salir adelante en sus problemas. Sin embargo, la estrategia buscar ayuda profesional (AP) no es comúnmente utilizada, lo que evidencia una baja recurrencia de recursos formales de apoyo; según un estudio realizado por la Organización Mundial de la Salud (2025), sólo el 20% de los adolescentes que experimentan problemas de salud mental buscan ayuda profesional. Este dato resalta una tendencia preocupante que puede estar relacionada con el estigma social que rodea la salud mental.

El estilo buscar pertenencias (PE) no es empleado con tanta frecuencia, lo que sugiere una menor orientación hacia la integración grupal estructurada. Según un estudio de Posadas y López (2022), la búsqueda de pertenencias ha disminuido en ciertos grupos demográficos, posiblemente debido a la creciente individualización de la sociedad moderna. Mientras tanto, en la estrategia buscar apoyo social (AS) solo las mujeres hacen uso de este recurso, evidenciando diferencias marcadas en la distribución de estrategias según sexo, lo que coincide con Piloso y Castro (2022), en los que, por citar un ejemplo, las redes de apoyo social pueden ser clave para crear un entorno de solidaridad para las familias y mujeres que enfrentan situaciones desafiantes. Por su parte, el estilo sociabilidad (SO) no es predominante en los jóvenes encuestados; por eso, y según un estudio de Smith y Duggan (2013), el uso de redes sociales ha transformado las dinámicas de interacción, permitiendo que los jóvenes se conecten de maneras que no requieren la sociabilidad tradicional.

En el estilo hacerse ilusiones (HI) los jóvenes examinados recurren con frecuencia a esta estrategia, lo que sugiere la presencia de mecanismos evitativos relativamente extendidos, posiblemente como forma de evasión ante los problemas; a este respecto, Benavides y Villegas (2024) mencionan que los jóvenes tienden a idealizar sus metas y sueños, lo que les proporciona una motivación (poco realista) para seguir adelante. Por otro lado, en falta de afrontamiento o no afrontamiento (NA) e ignorar problemas (IP), los hombres tienden a no afrontar los problemas, configurando un patrón evitativo más acentuado en este grupo, hallazgo ratificado por los estudios de González et al. (2002) y González y Molero (2022), que evidencian que mientras los hombres se caracterizan por evitar el problema o ser más impulsivos, y destacan en el empleo de la distracción, ignorando el problema, las mujeres tienden a afrontar los problemas de una manera más resolutiva.

La reducción de la tensión (RT) no es una estrategia predominante entre los jóvenes encuestados, lo que refuerza la tendencia hacia estrategias menos estructuradas de manejo del estrés, ya que se privilegian respuestas más inmediatas y menos constructivas, como el consumo de sustancias (Salaza, 2021). En cuanto a la estrategia reservarlo para sí (RE), los dos sexos pueden ocultar sus problemas y no compartirlos con los demás, lo que evidencia una tendencia transversal en la gestión privada del malestar; contrariamente, el estudio de Carrillo et al. (2021) encontró que los hombres tienden a ser más propensos a reservar sus problemas que las mujeres. Finalmente, en preocuparse (PR) se evidencia que la preocupación excesiva no es un patrón recurrente en los encuestados, lo que indica una baja presencia de rumiación como estrategia dominante, a este respecto Popovych et al. (2021) indican que la preocupación excesiva no se presenta como un patrón recurrente en la mayoría de los adolescentes.

En cuanto al análisis del estilo dirigido a la resolución de problemas por edad, la investigación revela que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de 10 a 13 años y de 14 a 17 años, lo que indica una distribución relativamente homogénea de estas estrategias en ambos grupos etarios. Aunque, en todas las estrategias de esta variable (búsqueda de diversiones relajantes, distracción física, enfoque en lo positivo, concentración en la resolución del problema y esfuerzo por alcanzar el éxito), el grupo de 10 a 13 años mostró puntuaciones más altas en comparación con el grupo de 14 a 17 años, configurándose como el grupo con mayor tendencia al uso de estrategias orientadas a la resolución de problemas. Este fenómeno resulta inusual, pues el desarrollo cognitivo evoluciona desde lo concreto hacia lo abstracto en función de la edad, y difiere de otros trabajos (Gómez-Fraguela et al., 2006), los cuales mencionan que este tipo de estrategias, mayormente cognitivas, resultan prevalentes en adolescentes.

Contrariamente, las estrategias del estilo dirigido a la relación con los demás en función de la edad (buscar apoyo espiritual, buscar ayuda profesional, invertir en amigos, buscar pertenencias y buscar apoyo social) fueron superiores (aunque no estadísticamente significativos) en los adolescentes de 14 a 17 años que,

en los participantes de 10 a 13 años, lo que sugiere una mayor prevalencia relativa de estrategias interpersonales en el grupo de mayor edad. Este fenómeno es más explicable, ya que la búsqueda de relación con pares es característica en los adolescentes, y hace que la presencia de amistades cercanas pueda proporcionar un sentido de pertenencia y apoyo emocional, lo que es crucial para el bienestar psicológico en esta etapa de la vida (Oñate & Mesurado, 2022; Shankleman, 2021).

Al analizar las estrategias del estilo improductivo según las edades, se observa que los jóvenes de 10 a 13 años muestran un valor más alto en la categoría de hacerse ilusiones, evidenciando una mayor recurrencia de estrategias de tipo evitativo en este grupo; en lo que respecta a la falta de afrontamiento o no afrontamiento, en reducción de la tensión y autoinculparse, los niños registran valores relativamente más altos que los adolescentes mayores de 14 a 17 años, lo que refuerza la tendencia hacia el uso de estrategias menos adaptativas en edades tempranas. Este hallazgo coincide con lo expuesto por Lazarus y Folkman (1984), quienes señalan que, en etapas tempranas del desarrollo, los individuos tienden a utilizar estrategias de afrontamiento menos adaptativas, como la negación o la fantasía, debido a la falta de recursos cognitivos y emocionales para enfrentar situaciones estresantes. En la estrategia preocuparse, los adolescentes de 14 a 17 años presentan una media relativamente más alta que los niños, lo que sugiere una mayor presencia de procesos reflexivos frente al malestar, aunque no necesariamente más resolutivos.

En el estilo dirigido a la resolución de problema por etnias, las medias alcanzadas por los participantes indígenas fueron superiores a la de los participantes mestizos, y existen diferencias estadísticamente significativas en buscar diversiones relajantes, fijarse en lo positivo y esforzarse y tener éxito, lo que posiciona a este grupo con una mayor presencia de estrategias activas y cognitivas dentro del conjunto evaluado. Contrariamente a estos hallazgos, Urbano (2022) indica que, en sociedades mestizas o urbanizadas, la presión por el éxito individual puede generar altos niveles de estrés y ansiedad, lo que dificulta el desarrollo de estrategias de afrontamiento efectivas. Esto no significa que los mestizos carezcan de habilidades para resolver problemas, sino que su enfoque podría estar más orientado hacia soluciones inmediatas y menos hacia procesos colaborativos o reflexivos (Anilema et al., 2020).

Lo señalado también parece influir en las estrategias de estilo dirigido a la relación con los demás, pues los participantes indígenas igualmente puntúan más alto en buscar ayuda profesional, Invertir en amigos íntimos y buscar apoyo social (diferencias estadísticamente significativas), lo que evidencia una mayor prevalencia de estrategias de apoyo interpersonal en este grupo, ya que las sociedades mestizas son más individualistas, con una tendencia a valorar la autosuficiencia, lo que puede llevar a las personas a evitar buscar apoyo incluso cuando lo necesitan (Salinas-Oñate, 2018).

Paralelamente, en las estrategias de estilo improductivo de autoinculparse, los indígenas también mostraron niveles superiores a los alcanzados por los mestizos, particularmente en auto inculparse, lo que indica una mayor tendencia a la internalización del malestar dentro de este grupo. Esto coincide con los trabajos de Curiel et al. (2024). Debe recalarse que, en la cultura indígena, la responsabilidad colectiva y el sentido de pertenencia al grupo son fundamentales (Anilema et al., 2020), lo que puede llevar a los individuos a asumir una carga emocional excesiva cuando algo sale mal, ya que perciben que sus acciones (o inacciones) afectan no solo a ellos mismos, sino a toda la comunidad.

En conjunto, estos hallazgos evidencian un perfil de afrontamiento heterogéneo en la muestra evaluada, caracterizado por la coexistencia de estrategias activas, cognitivas y relacionales con otras de tipo evitativo. Predominan respuestas como el esfuerzo personal, el enfoque en lo positivo y, en las mujeres, la búsqueda de apoyo espiritual y social, lo que sugiere la presencia de recursos adaptativos; no obstante, la baja recurrencia de estrategias orientadas al bienestar inmediato y de apoyo profesional, junto con mecanismos como hacerse ilusiones, ignorar problemas o la autoinculpción, revela las limitaciones de sus estrategias. A nivel etario, se observa una distribución relativamente homogénea, con mayor uso de estrategias activas en los niños y una mayor orientación relacional en los adolescentes, mientras que por sexo y etnia emergen diferencias consistentes: los participantes indígenas presentan mayor uso de estrategias activas y de apoyo interpersonal, pero también de autoinculpción, lo que sugiere la influencia de factores socioculturales. En este sentido, los resultados evidencian tanto la diversidad de estrategias empleadas como la necesidad de fortalecer las más adaptativas y ampliar el acceso a recursos formales de apoyo, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

Conclusión

La población de niños y adolescentes examinada no ha recurrido a buscar diversiones relajantes o distracción física como estrategia de afrontamiento, lo que parece implicar que esta población marginada y obligada a trabajar, no tiene la oportunidad social que debería brindar el estado, para utilizar estos recursos.

Destaca el hecho de que las participantes mujeres pueden enfocarse en aspectos positivos para afrontar sus problemas; y en caso de no lograrlo, tienden a recurrir más a estrategias de afrontamiento basadas en el apoyo espiritual, concurrir a sus amistades íntimas o al uso de redes sociales. Esto las volvería un grupo poblacional con más herramientas relacionales para enfrentar dificultades que los hombres.

El grupo de hombres recurre con más frecuencia a hacerse ilusiones, posiblemente como un mecanismo de evasión ante los problemas; al tiempo que muestran una falta de afrontamiento o no afrontamiento, evitando enfrentar los problemas, y tienden a ignorar los problemas con mayor frecuencia que las

mujeres, lo que podría estar relacionado con estereotipos de género que asocian la expresión de emociones o la búsqueda de ayuda con la debilidad. Y probablemente por eso, los varones tampoco utilizan con frecuencia estrategias dirigidas a reducir la tensión emocional, reflejando la falta de herramientas efectivas para manejar el estrés o la ansiedad.

Sin embargo, en los dos sexos se presenta un alto empleo de reserva y la preferencia por manejar las dificultades en solitario, en un periodo evolutivo donde no se encuentran preparados para hacerlo. También muestran un bajo nivel de utilización de ayuda profesional y sociabilidad como recursos de afrontamiento, lo que representa un factor de riesgo. Esto sugiere la necesidad de promover una mayor conciencia sobre la importancia de buscar apoyo especializado y fomentar habilidades sociales que contribuyan al bienestar emocional de los jóvenes.

El hecho de que los niños presente mayores puntuaciones en el estilo dirigido a la resolución de problemas que los adolescentes, resulta inesperado, pues su menor desarrollo cognitivo, no debería permitir la presencia de este fenómeno. Mientras que las puntuaciones más elevadas en los adolescentes al respecto de Estilo dirigido a la relación con los demás, se explica a partir de la mayor relación con pares que caracteriza a la adolescencia

Finalmente, las puntuaciones más elevadas en la población indígena en estilo dirigido a la resolución de problema y estilo dirigido a la relación con los demás, parece revelar que la visión comunitaria de los pueblos indígenas favorece una cooperación que permite resolver problemas con mayor eficiencia, al tiempo que facilita la colaboración y búsqueda de apoyo en los demás. De tal manera que, se alcanzan soluciones más eficientes y se recibe un mayor nivel de cobertura social.

Es importante tener en cuenta que la investigación tiene limitaciones metodológicas, pues debido a su alcance descriptivo, no es posible explicar los factores causales de algunos fenómenos encontrados, los cuales podrían explorarse en futuras investigaciones de alcance explicativo. También se sugiere decantarse por un corte longitudinal en dichas investigaciones, lo que permitiría verificar la consistencia de los fenómenos encontrados a través del tiempo, todo ello con el propósito de posibilitar la generalizar los resultados encontrados.

Referencias

Alvarán, S. M., Carrero, C. T., Castellanos, H. R., & Pinilla, H. Y. (2019). Resiliencia infantil y pensamiento multidimensional como factor de transformación social. *Praxis & saber*, 10(23), 139-156. <http://dx.doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9727>

- Álvarez, M., Cadena, J., Chuga, R., & Chulde, M. (2021). El trabajo de niños, niñas y adolescentes en Ecuador. *Revista Conrado*, 17(83), 382-90. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n83/1990-8644-rc-17-83-382.pdf>
- Anilema, J., Moreta-Herrera, R., & Mayorga-Lascano, M. (2020). Diagnóstico de la comprensión lectora en estudiantes del cantón Colta, Ecuador. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 24(100), 56–65. <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/view/305>
- Ares, E., Pinel, L., Huertes-del Arco, A., & Pérez-Nieto, M. A. (2025). Revisión sistemática de las intervenciones en niños y adolescentes con síntomas de disociación por trauma: Comparación de tratamientos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 12(3), 152–61. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10187871>
- Barra, A. V., Hernández, G., González, M., Mateo, Y., & Rivas, V. A. (2020). Estrategias de afrontamiento familiar y la prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes de secundaria. *Horizonte sanitario*, 19(1), 59–67. <https://www.scielo.org.mx/pdf/hs/v19n1/2007-7459-hs-19-01-59.pdf>
- Barrientos, A. (2024). Estrés y estilos de afrontamiento en estudiantes universitarios. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud*, 12(24), 27–32. en: <http://dx.doi.org/10.29057/icsa.v12i24.12744>
- Bazán, A., & Butto, C. (2013). *Psicología y contextos educativos* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Pedagógica Nacional. https://www.researchgate.net/profile/Aldo-Bazan-Ramirez/publication/316636253_Psicologia_y_Contextos_Educativos/links/5908f743aca272f658fbf857/Psicologia-y-Contextos-Educativos.pdf
- Benavides, D., & Villegas, N. (2024). Estrés académico y su relación con las estrategias de afrontamiento en los adolescentes. *Revista Ecos de la Academia*, 10(9), 1–19. <http://dx.doi.org/10.53358/ecosacademia.v10i19.1117>
- Brey, E., Gómez, M. V., & Domínguez, M. (2023). Redes de apoyo y arraigos locales en mujeres de barrios vulnerables de la Comunidad de Madrid. *Revista Española de Sociología*, 32(4), 1–19. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/94635/73750>
- Buendía, J., & Miras, J. M. (1993). *Eventos vitales, afrontamiento y desarrollo un estudio sobre el estrés infantil*. Secretariado de Publicaciones Universidad de Murcia.
- Capcha, J. I., & Velazco, N. Z. (2024). *Indefensión aprendida y resiliencia en mujeres víctimas de violencia familiar del Vaso de Leche del distrito de Cajas, 2022* [Tesis de maestría, Universidad Continental]. Repositorio Institucional UC. https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/15150/1/IV_FDE_501_TE_Capcha_Velazco_2024.pdf
- Carrillo, S., Vergel, M., & Rincón, O. L. (2021). Perspectiva de género y presión emocional en la formación científica en la unidad de servicios académicos inmediatos. *Revista Boletín Redipe*, 10(9), 237–45. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i9.1439>
- Cisnero-Acosta, ET, Cisnero-Acosta, AT, Peña-Villamar, M, Bertolí-Batista, T, & Fonseca-Pompa, O. (2018). Prevalencia de la depresión en pacientes hemodializados en el hospital general “Ernesto Guevara de la Serna”. *Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta*, 43(5), 1-6. <http://www.revzoilomarinellosld.cu/index.php/zmv/article/view/1365>

- Contreras-Torres, F. V., Espinosa-Méndez, J. C., & Esguerra-Pérez, G. A. (2009) Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), 311–22. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64712165003>
- Curiel, R. Y., Chiquillo, J., & Amaya, N. (2024). Salud mental e interculturalidad en poblaciones indígenas en América Latina: Bienestar integral en el contexto actual. *Revista De Ciencias Sociales*, 30(9), 604–15. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/racs/article/view/42339/49208>
- Fantin, M. B., Florentino, M. T., & Correché, M. S. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en Humanidades*, 4(11), 159–76. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18411609.pdf>
- Formento-Torres, A. C., Quílez-Robres, A., & Cortés-Pascual, A. (2023). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica. *Relieve*, 29(1), 1–23. <http://dx.doi.org/10.30827/relieve.v29i1.25110>
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (1996). A replication study of the structure of the adolescent coping scale: Multiple forms and applications of a self-report inventory in a counselling and research context. *European Journal of Psychological Assessment*, 12(3), 224–35. <http://dx.doi.org/10.1027/1015-5759.12.3.224>
- Garay, M. P. (2024). La procrastinación y los factores que inciden en el desempeño de estudiantes de piano de la Facultad de Música. *Paradigma Creativo*, 5(1), 18-33. <http://dx.doi.org/10.29105/pc.v5i1.44>
- García, G., Nicoletti, J. A., García, F. J., & Gómez, D. (2022). *Educadores y diversidad : Proyecto de Innovación Docente: la argumentación y la intercomunicación como fundamentos de un pensamiento crítico en la enseñanza universitaria*. Pequeñ Académico. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28412891010>
- Gómez-Fraguela, J. A., Luengo-Martín, Á., Romero-Triñanes, E., Villar-Torres, P., & Sobral-Fernández, J. (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(3), 581–97. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33760305.pdf>
- González, R., Montoya, I., Casullo, M. M., & Bernabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 363–8. <https://www.psicothema.com/pdf/733.pdf>
- González, A., & Molero, M. M. (2022). Estrategias de Afrontamiento en los Conflictos entre Adolescentes: Revisión Sistemática. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 12(2), 146–70. <http://dx.doi.org/10.447/remie.8383>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Educación.
- Lara, M. D., Bermúdez, J., & Pérez-García, A. M. (2013). Positividad, estilo de afrontamiento y consumo de tabaco y alcohol en adolescencia. *Electronic Journal of Research*. 11(2), 345–66. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293128257003.pdf>
- Lazarus, R. S., & Folkman S. (1984). *Appraisal, and Coping*. Springer.

- Miranda, S. (2022). *Pagar los platos rotos: Violencias interseccionales contra niñas, niños y adolescentes trabajadores del hogar en Chiapas*. ECOSUR.
<https://ecosur.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1017/2349>
- Monjarás, M. T., Lucio, M. E., Romero, E., & Durán Patiño, C. (2021). Afrontamiento y Estrés en Preescolares: El Papel de la Edad y el Sexo. *Acta de investigación psicológica*, 11(3), 17–25.
<http://dx.doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2021.3.389>
- Muñoz, C. (2015). *Metodología de la investigación*. Oxford University Press.
- Organización Mundial de la Salud. (2025). La salud mental de los adolescentes. OMS.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Oñate, M. E., & Mesurado, B. (2022). Análisis psicométrico de la Escala de Experiencias Espirituales Diarias en adolescentes y jóvenes argentinos. *Actualidades en Psicología*, 36(133), 27–41.
<http://dx.doi.org/10.15517/ap.v36i133.47218>
- Piloso, V. A., & Castro, D. (2022). Las Redes de Apoyo Social Como Mecanismo de Prevención en la Violencia de Género. *Polo del Conocimiento*, 7(2), 2396-411.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8354955>
- PopovychIhor, I., Chervinskyi, A., Kazibekova, V., & Machynska, N. (2021). Estudio empírico de la tipología de expectativas sociales del individuo. *Revista Amazonia Investiga*, 10(43), 112–22.
<http://dx.doi.org/10.34069/AI/2021.43.07.11>
- Posadas, R., & López, V. H. (2022). La institucionalización de la individualización en la sociedad contemporánea. *Estudios Políticos*, (56), 151–82.
https://www.researchgate.net/publication/360583712_La_institucionalizacion_de_la_individualizacion_en_la_sociedad_contemporanea
- Rausky, M. E. (2021). El estudio del trabajo infantil y los desafíos en su abordaje. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 317-40. <http://dx.doi.org/10.15446/rcs.v44n1.77594>
- Romero, E., Lucio, M. E., Durán, C., & Ruiz, A. (2017). Afrontamiento y algunos problemas internalizados y externalizados en niños. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(3), 2757–65.
<https://www.redalyc.org/pdf/3589/358954155002.pdf>
- Salazar, K. R. (2021). *Estrategias de afrontamiento al estrés en adolescentes escolares: un estudio comparativo* [Tesis de maestría, Universidad Privada del Norte]. Repositorio institucional UPN.
<https://hdl.handle.net/11537/27518>
- Salinas-Oñate, N., Baeza-Rivera, M. J., Escobar, B., Coloma, J., & Carreño, M. (2018). Predictores culturales y psicológicos de la búsqueda de ayuda psicológica en estudiantes universitarios. *CUHSO*, 28(1), 79–101. <http://dx.doi.org/10.7770/CUHSO-V28N1-ART1234>
- Shankleman, M. I., Hammond, L., & Jones, F.W. (2021). Adolescent Social Media Use and Well-Being: A Systematic Review and Thematic Meta-synthesis. *Adolescent Research Review*, 6, 471–92.
<http://dx.doi.org/10.1007/s40894-021-00154-5>
- Sivinta, T. L., & Cabrera, L. Y. (2025). Redes de apoyo y Bienestar Social de Niños y Niñas en situación de Trabajo Infantil en el Cantón Saquisilí. *Revista Social Fronteriza*, 5(2), 1–22.
<https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/652>

- Smith, A., & Duggan, M. (2013). *Online Dating & Relationships*. Pew Research Center's Internet & American Life Project. <http://www.pewinternet.org/2013/10/21/online-dating-relationships/>
- Tacca, D. R., & Tacca, A. L. (2019). Estilos de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes de postgrado. *Revista de psicología*, (21), 37–56. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a04.pdf
- Urbano, E. Y. (2022). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en adolescentes. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), 253–62. <http://dx.doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.403>
- Valdivieso-León, L., Lucas, S., Tous-Pallarés, J., & Espinoza-Díaz, I. M. (2020). Estrategias de afrontamiento del estrés académico universitario: educación infantil - primaria. *Educación XX*, 23(2), 165–86. <http://dx.doi.org/10.5944/educXX1.25651>
- Zapata, A. R. (2019). *Estrategias de afrontamiento frente al estrés en adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados en la ciudad de Sullana y Piura* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional UCV. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UCVV_afd059a5f24ae2e928f7750654a9ff40

Contribución de los autores

MML: Conceptualización, metodología, investigación, curación de datos, redacción del borrador original, redacción, revisión y edición.

FA: Conceptualización, investigación, curación de datos, redacción del borrador original.

GAV: Supervisión, validación, administración del proyecto, redacción, revisión y edición.

Fuentes de financiamiento.

La investigación fue realizada con recursos propios.

Conflictos de interés

No presenta conflicto de intereses.

Correspondencia

pmayorga@pucesa.edu.ec